



La identidad narrativa de Beatriz Guido y el cruce con otras poéticas

Pirsch, Miryam (2013): *Beatriz Guido. Una narrativa del desplazamiento*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Biblos, pp. 139.

Cintia Di Milta*

El libro de Myriam Pirsch tiene como primer objetivo legitimar la importancia de la figura de Beatriz Guido en el campo intelectual de la época y posicionar el tipo de diálogo que establece con la realidad. Desde la introducción, se presenta una “defensa” de la autora, dada las profusas críticas que se le han realizado por su falta de compromiso y por lo polémico que siempre resulta considerar la calidad literaria de los *best seller*. Beatriz Guido no solo fue un éxito editorial en su época, sino que alcanzó una gran popularidad como guionista de películas, transformándose en una personalidad mediática, como lo documentan la multitud de entrevistas que revisa Pirsch en su exhaustivo trabajo. Además, su imagen ha estado doblemente amenazada por el hecho de que permaneció a la sombra su esposo, y director cinematográfico, Leopoldo Torre Nilsson.

Con el fin de colocar la figura de Guido en un lugar central en la literatura argentina, Pirsch utiliza diversas estrategias. En primer lugar, la compara y la coloca “junto a” otros grandes escritores de la época. En segundo lugar, propone una lectura que descubre singularidad en su narrativa, revisa una forma de observar lo “real” particular, haciendo del desplazamiento, el cruce y la confusión las bases de su forma de representar la familia y los espacios público y privado en sus variadas dimensiones. Con esta hipótesis como guía, el estudio crítico de Pirsch busca probar otros modos de lectura, encontrando en la narrativa figuras “travesti” (Garber, 1993), es decir, una tercera instancia no esencialista del género que describe la posibilidad de pensar un modo de articulación relativo y en permanente estado de crisis. Así, Pirsch analiza los desplazamientos que toman la forma del travestismo en la voz narrativa

* Cintia Di Milta es Profesora en Letras, recibida en la UNMdP, ejerce como profesora en el nivel medio en escuelas marplatenses desde el 2010 y se desempeña como profesora ayudante graduada en Didáctica Especial y Práctica docente. Es miembro del grupo de investigación, Estudios de Teoría Literaria y es voluntaria como promotora de la lectura en Jitanjáfora ONG.

cinmdq@hotmail.com

masculina, retoma las entrevistas en la que Beatriz Guido se llama a sí misma “escritor” y le interesa develar estas formas de escribir que buscan romper con el binarismo de género.

Una tercera estrategia es destacar su formación intelectual, tan diferente de aquella que la burguesía solía ofrecer a sus hijas mujeres. A partir de entrevistas, la crítica puede notar la singularidad del ambiente intelectual que se vivía en su hogar y cómo su familia la alentaba en su formación. Destaca los estudios críticos que Guido escribió para “La espiga”, un suplemento literario de Rosario en el que se refería al compromiso de los intelectuales y a otros temas candentes a los que accedía a partir de sus lecturas de los existencialistas franceses aún no traducidos en nuestro país.

El libro se divide en dos capítulos, el primero “Poéticas cruzadas”; allí compara de manera original las narrativas de Guido con las de David Viñas, Julio Cortázar y Silvina Ocampo respectivamente. En el cruce con Viñas, se ocupa de la falta de compromiso político que el escritor le cuestiona a Guido y de las nuevas formas desplazadas que adopta la autora. En lo que respecta a Cortázar, Pirsch tomará como punto de partida *Examen*, obra de Cortázar publicada póstumamente, para vincularla con *El incendio y las vísperas*. Se refiere, en particular, a la mirada antiperonista de ambos autores y cómo eligen describir a “las multitudes”. En este paralelo, aparecerá el discurso que acecha en Cortázar, lo que no puede decirse sino tan solo insinuarse; en cambio, en Guido aparecerá el campo de batalla político con una perspectiva que no puede permanecer ajena, Pirsch concluirá que “Las novelas de Guido son políticas no por la temática que abordan sino porque interrogan al poder desde dentro y permiten otros modos de percepción y representación del otro” (Pirsch, 2013: 69).

Por último, los vínculos con la narrativa de Silvina Ocampo provienen del tratamiento que ambas brindan a sus personajes niños. Realiza un examen minucioso sobre cómo aparece la niñez en sus textos, en los que la infancia no resulta ligada a la inocencia, sino, por el contrario, al mundo de la muerte y la sexualidad. Los procedimientos de simulación ayudan a estos personajes a inventarse una nueva familia, en una nueva realidad en la que son cuidados y amados. Los niños de las ficciones de Guido y Ocampo sufren el mismo desamparo: la soledad.

El segundo capítulo, “Melodrama y clase social: los modos del cruce”, comienza con un repaso de diferentes teorías sobre la cultura de masas y sus relaciones con la cultura letrada y la popular. Partiendo del éxito rotundo de los libros de Guido, y luego de la popularidad que alcanzaron sus películas, a Pirsch le interesa analizar por qué Guido elige el melodrama en el cuento “Usurpación” como un modo de elaborar un discurso diferente, en tanto modelo formal, de los discursos masivos que

habían circulado hasta ese momento. Una de las conclusiones a las que arriba es “La polarización que propone el melodrama encarna un dilema ético y retórico que propone la lectura del mundo actual desde una moral” (Pirsch, 2013: 101). Allí donde el melodrama hace el elogio de la virtud, el gótico demuestra el fracaso del optimismo, la caída de las heroínas virtuosas.

El trabajo crítico de Pirsch intenta colocar en una nueva perspectiva el trabajo creativo y crítico de Beatriz Guido. En este sentido, también aporta una mirada distinta respecto a su popular trabajo como guionista: “Resulta muy difícil encontrar trabajos críticos que se hayan ocupado de esta faceta de Beatriz Guido sin mencionar su trabajo como una colaboración con su esposo y no a la inversa, o sea cómo su trabajo de guionista resultó fundamental y productivo para su escritura. Como una suerte de extensión del matrimonio, el trabajo de la “escritora del set” no se limitó a colaborar con Torre Nilsson sino que se convirtió en una relación de circularidad donde Guido aportó temática y discurso al cine, en tanto incorporó estilo y relato a su literatura” (Pirsch, 2013: 45).

Bibliografía

Garber, Marjorie (1993): *Vested interest. Cross dressing & cultural anxiety*. New York, Harper Perennial.